

Los tres mitos que aparecen a continuación pertenecen a distintos grupos culturales: polinesio, chino y guaraní-nivakle. Los tres relatan la creación del mundo o universo (cosmogonía). Antes de leerlos, revisen la ubicación geográfica de los polinesios, los chinos y los guaraníes; investiguen también las características de estos pueblos, sobre todo en materia religiosa.

Después, lean los tres relatos. ¿En qué medida se ajustan a la definición de "cosmogonía" (inicialmente teo-gonía) dada por el **Diccionario de filosofía**?

Cosmogonía

(Del griego *kosmogonía*, compuesto de *kosmos*, buen orden, adorno, mundo, y *goné*, generación.)

Relato mítico que explica el origen del mundo y su estructura. Las cosmogonías son inicialmente teogonías (teo, dios): la constitución del mundo se explica mediante sucesivas generaciones de divinidades, que establecen una jerarquía y un orden que representa la distinción de los diversos niveles fundamentales del mundo (celeste, terrestre y subterráneo), y el equilibrio y relación que existe entre los distintos componentes del mundo.

Adaptado de J. Cortés. y A. Martínez,

Diccionario de filosofía en CD-ROM, Barcelona, Herder, 1996.

EL HUEVO CÓSMICO (MITO POLINESIO)

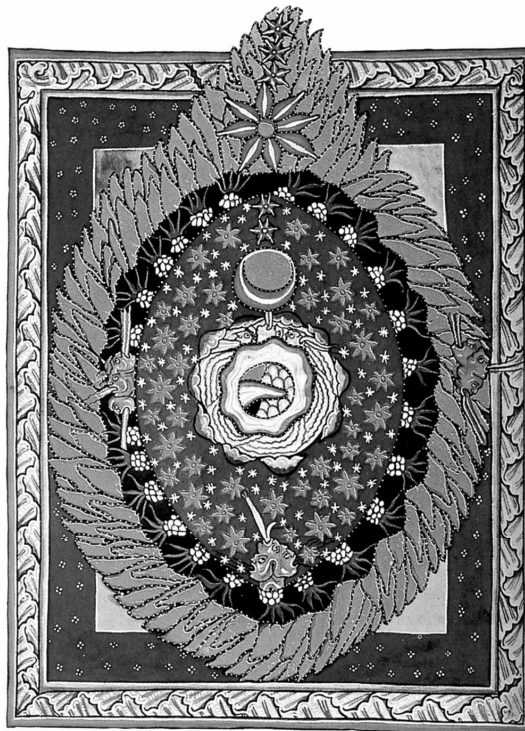
Al principio, el Universo tenía la forma de un huevo que contenía solo dos elementos: Te Tumu, un macho, y Te Papa, una hembra. Pero no seguiría así por siempre. Durante la primera aurora, el Universo estalló y produjo tres capas superpuestas. Te Tumu y Te Papa, quienes permanecieron en la capa más baja, crearon a todos los seres vivientes que hoy conocemos: los hombres, las plantas y los animales.

Pero Te Tumu y Te Papa no eran infalibles. Primero crearon a Matata, un hombre sin brazos que murió al poco tiempo de ser creado. Después idearon a Aitu, quien carecía de piernas; también murió. El tercer hombre era perfecto. Lo llamaron Hoatea que significa "espacio del cielo".

Hoatea recibió de manos de sus creadores todo el Universo. No tardó en darse cuenta de que en esa inmensidad no existía otro ser como él. Entonces le enviaron a una mujer. Se llamaba Hoatu que significa "fructuosidad de la tierra". Hoatu se convirtió en la mujer de Hoatea y de ellos descendió la raza humana.

Cuando la capa más baja de la Tierra se llenó de creación, algunas personas hicieron una abertura en medio de la capa superior para poder subir. Allí se establecieron y llevaron con ellos las plantas y los animales.

La vida se multiplicaba vertiginosamente. Tampoco quedaba espacio en la segunda capa. Entonces levantaron la tercera capa de modo que formara un techo a la segunda y



▲ Esta imagen representa una visión del cosmos de la poetisa Hildegard von Bingen: 'Entonces vi una formación gigantesca, redonda e imprecisa. Hacia arriba se hacía más fina, como un huevo (...). Su capa exterior parecía tener un fuego luminoso (empyreum). La membrana que tenía debajo era sombría. En el fuego claro flotaba una bola de fuego rojiza y chispeante (el sol)' (Hildegard von Bingen, *Scivias*, s. XII). Bajo la sombría membrana, ella ve la zona del éter con la luna y las estrellas, y debajo de ellas, una zona evanescente que la escritora llama membrana blanca o aguas superiores.

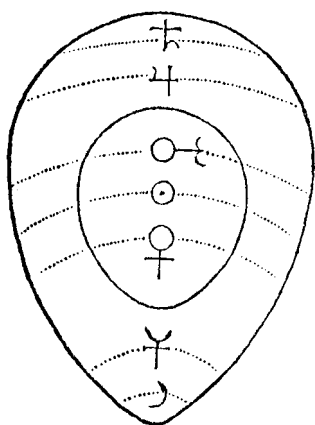
Adaptado de A. Roob,

Alquimia y mística, Köln, Taschen, 1997.



▲ Hildegard von Bingen (1098-1179) fue una abadesa, escritora y compositora de poesía lírica y canciones devotas. Dicen que a los tres años tuvo su primera visión de un objeto luminoso y, desde entonces, sus visiones se convirtieron en una habilidad prodigiosa. En una época en la que la mujer no era una figura prominente en la política y la diplomacia europeas, Bingen fue consultada como profetisa por emperadores, monarcas, y figuras destacadas de la religión y las leyes.

Registró sus intensas visiones en *Scivias*, el texto del que fueron extraídas la cita y la imagen de la página anterior, obra que comenzó a escribir en 1141 y terminó diez años después. Este libro es el que estableció su fama como poetisa en toda la Europa medieval.



▲ El astrónomo y matemático John Dee (1527-1608) utilizó la imagen del huevo como representación del cielo etéreo, pues la órbita de los planetas inscritos en él describe una elipse (En su época, Copérnico aún hablaba de órbitas circulares).

"Paracelso piensa que 'el cielo es parecido a una cáscara que separa la tierra del cielo donde mora Dios, lo mismo que la cáscara del huevo. La yema corresponde a la esfera inferior, la cara a la superior; la yema es la tierra y el agua; la clara, el aire y el fuego'." (John Dee, *Monas Hieroglyphica*, 1564).

En A. Roob, . *Alquimia y mística. El museo hermético*, Köln: Taschen, 1997.

se establecieron allí también. Así los seres humanos pudieron disponer de tres superficies.

Por encima de la Tierra estaban los cielos, también superpuestos. Llegaban hasta abajo y estaban sostenidos por sus respectivos horizontes. Algunos de ellos se mezclaban con las capas de la Tierra, por lo que la vida de los hombres era confusa e incómoda. Por eso la gente siguió trabajando, expandiendo un cielo por encima del otro, hasta que todo estuvo en orden.

L. Otañi. y M. Gaspar,

Cosmologías y paladines. Antología de mitos universales (en proceso de revisión).

EL ORDENADOR DEL MUNDO (MITO CHINO)

Al principio había un huevo cuya gestación duró dieciocho millones de años. De ese huevo brotaron el cielo y la tierra. Y de la unión de estos se formó Pan-Ku, llamado también Hoen-Tun que significa " caos primordial" . Al morir, Pan-Ku se extendió sobre la Tierra y la naturaleza emanó de su organismo.

El vello de Pan-Ku se desplegó y de ellos salieron los árboles y las plantas. De sus dientes y huesos brotaron los metales. De su cabeza y tronco se elevaron los montes. Sus venas se extendieron en ríos y el sudor de su cuerpo se dispersó en lluvia. Los parásitos que cubrían su cuerpo se dilataron y de ellos se formaron el hombre y los animales.

Pan-Ku vivió dos mil seiscientos treinta y siete años antes de nuestra era. Después de su muerte empezaron tres reinados que duraron ciento veintinueve mil seiscientos años: primero, el reinado del cielo, siguió el de la



tierra y, finalmente, el del hombre. Durante cada uno de esos reinados se formaron el cielo, la tierra y el hombre tal como los conocemos ahora. Los soberanos del primer período tenían cuerpo de serpiente; los del segundo, rostro de muchacho, cabeza de dragón, cuerpo de serpiente y pies de caballo; los del tercero, rostro de hombre y cuerpo de dragón o serpiente.

Transcurrieron otros diez grandes períodos de tiempo durante los cuales los hombres sufrieron nuevas metamorfosis. Durante el imperio del hombre sobre la naturaleza, los seres humanos dejaron de habitar en cuevas

y nidos, e iniciaron la construcción de viviendas de piedra, se aburrían de montar ciervos alados y dragones, y comenzaron a utilizar carros tirados por seis unicornios, se cansaron de cubrir su desnudez con vestidos realizados con plantas y empezaron a matar a los animales. Entonces, antes pacíficas, las fieras se rebelaron y, armadas con dientes poderosos, cuernos pronunciados, venenos mortíferos y garras afiladas, comenzaron a atacar a los hombres.

Así se inició la guerra y la naturaleza perdió su quietud. La lucha comenzó para siempre y el mundo perdió la tranquilidad y el reposo del tiempo primordial.

Adaptado de J. Repollés,
Las mejores leyendas mitológicas, Barcelona, Óptima, 2000.

► La geografía en la Edad Media

Excepto los vikingos, de Escandinavia, durante la Edad Media, los europeos realizaron muy pocos y cortos viajes de exploración, y prácticamente no hicieron avances sobre la geografía del planeta. Los árabes, sin embargo, interpretaron y verificaron los primeros trabajos de los geógrafos griegos, y exploraron el sur de Asia y África. Estas exploraciones dieron lugar a mapas y descripciones muy detallados. Los textos árabes fueron traducidos al latín y así difundidos por Europa.

A partir del año 1100, esas traducciones de los textos árabes, sumadas a las Cruzadas cristianas (1100-1200), los viajes de Marco Polo (1250-1300), y los viajes de portugueses y españoles (1400-1500) cambiaron la representación que se tenía del planeta. Además, demostraron que la Tierra es esférica y no plana como se creía en esa época.



► Ilustración medieval (del año 1375) que muestra a Marco Polo, con su padre Niccolò y su tío Maffeo, en el momento en que comienzan a realizar su famoso viaje desde Italia hacia China en 1271. Durante mucho tiempo, el libro de Marco Polo, *La descripción del mundo*, fue la única fuente que describía lugares de China, Tailandia, Japón, Java, Vietnam, Ceilán, Tíbet e India. Este libro estimuló el viaje de Cristóbal Colón al continente americano en 1492.

► Venecia, centro comercial

En la Europa medieval, Venecia era el centro comercial más prominente. Los mercaderes venecianos viajaban regularmente a través de la región mediterránea y tenían postas en ciudades portuarias del Mar Negro, donde obtenían porcelanas, pieles y otras mercancías provenientes de China.



► Los guaraníes-nivakles

Hace alrededor de 1600 años, algunos pueblos del Amazonas bajaron hacia el sur y se fueron estableciendo en distintas zonas selváticas de lo que hoy conocemos como Brasil, Bolivia, Paraguay y NE de la Argentina. Estos pueblos fueron los guaraníes. Con el paso del tiempo, los distintos grupos guaraníes, al estar separados por grandes distancias, fueron desarrollando diferentes costumbres, variando su lengua y adoptando nuevos nombres. Uno de esos grupos fueron los nivakles, quienes eligieron instalarse en los llanos, a orillas del río Pilcomayo. Nivakle es el nombre que se dieron a sí mismos. A los otros, a los que no eran nivakles, los llamaban *Chulupi*.

Los nivakles se caracterizaban por sentirse constantemente amenazados por un posible peligro. Para defenderse, crearon un símbolo que los armase de confianza, que se convirtió en el héroe cultural de este pueblo. El héroe cultural se caracterizaba por ser un "metamorfosador", es decir, un ser al que le gustaba transformar las cosas y, si lo hacía por medio de la magia, mejor. Fizekeyich era el héroe cultural nivakle, al que los misioneros católicos, que no entendieron muy bien la concepción de estos indios, convirtieron en un dios creador, paralelo al Dios cristiano. Pero para los nivakles, el mundo no es una creación de algún ser supremo, sino que es una transformación constante de las cosas.

Adaptado de: L. Otañi. y M. Gaspar,
Cosmologías y paladines. Antología de mitos universales
(en proceso de revisión).

EL ASCO DEL CIELO (MITO GUARANÍ-NIVAKLE)

Aquel de allá, el Cielo, Vaíash, antes era la Tierra, Kozjaíat. Pero aquel que ahora está arriba, en una época tuvo demasiado asco. Tuvo mucho asco. Se dice que en ese tiempo Vaíash estaba acá abajo, donde ahora está Kozjaíat. Pero los dos se cambiaron de lugar. Esto perjudicó a los antiguos hombres que poblaban encima del cielo, porque la Tierra se cayó sobre ellos, se vino abajo.

Cuando todavía Vaíash estaba aquí abajo, dos mujeres quisieron hacer su necesidad sobre él, el que ahora está arriba. Por eso existen las dos manchas que se ven al oscurecer. Son los lugares donde se limpiaron las dos mujeres. Vaíash no pudo soportar el asco que le produjo pensar que estas dos mujeres no serían las únicas. Que vendrían otros: hombres, mujeres, niños, papagayos, mulitas, serpientes, lagartos, tucanes... Esos seres ya no se conformarían con tomar de él lo que necesitaban, sino que también dejarían sus suciedades. Y el asco fue mayor. Esta fue la razón por la que se cambiaron en aquel tiempo pasado.

En cambio, Kozjaíat, la Tierra, no tuvo asco.

-Yo me haré cargo de mis amigos. Porque no me repugnan, estoy dispuesta a quedar bajo ellos.

Y así sucedió. Se cambiaron de lugar. A los que vivían sobre Vaíash les parecía algo muy extraño lo que ocurría. Se caían las nubes. Se caían sobre aquellos hombres. Y al subir el Cielo, resbalaron hacia abajo. Acá mismo, hacia abajo. Esos hombres se encuentran ahora bajo nosotros. Resbalaron. Fueron bajo esta tierra.

¡Quién sabe hace cuánto tiempo ocurrió esto!

¡Quién sabe hace cuánto tiempo aquel que estaba arriba era Tierra y el que estaba abajo era Cielo!

Adaptado de la versión publicada en:
Augusto Roa Bastos, *Las culturas condenadas*, México,
Siglo XXI, 1980.

1. Lean nuevamente los tres relatos y utilícenlos para ejemplificar algunas de las características de los mitos enumeradas en el apartado "Los mitos y otros textos". Reescriban esas características agregando el ejemplo sugerido por ustedes. Para ello, deberán recurrir a algunos de los siguientes conectores: *por ejemplo, así, como, a saber, es el caso de, como por ejemplo*.



2. Analicen las semejanzas y las diferencias de los tres mitos. Los textos e imágenes que aparecen junto a los mitos permiten establecer algunas vinculaciones y abrir nuevas reflexiones.

¿Entre qué mitos encuentran más semejanzas? ¿Cómo pueden justificarlas?

3. ¿En qué aspectos del mito guaraní-nivakle aparece la idea de transformación propia de las creencias de ese grupo cultural?

4. Una de las características de los mitos es que, originalmente, fueron relatos orales. Esto significa que, tal como nos llega a nosotros, un mito no solo ha sufrido las transformaciones propias del pasaje de una lengua y una cultura a otra lengua y cultura, sino también las transformaciones necesarias para que respete las reglas de la escritura. Cuantas más veces ha sido reescrito un mito, más transformaciones evidencia. Los textos orales, en cambio, siguen otras reglas, porque lo que no puede ser recordado se pierde. Se trata de reglas ayuda-memoria, llamadas también recursos de la memoria oral.

Frente a los dos primeros mitos, el tercero es el que menos se ajusta a las reglas de la reescritura y tiene claros vestigios de la oralidad. ¿Cuáles son esos elementos lingüísticos? Lean el texto que aparece abajo y busquen en el mito guaraní-nivakle ejemplos de los recursos listados. (No necesariamente encontrarán ejemplos de todos los recursos enumerados.)

Los recursos de la memoria oral más frecuentes son:

- Avance lento de la narración, que se manifiesta en la repetición reiterada de una o varias situaciones del relato.
- Utilización de deícticos exofóricos: fundamentalmente pronombres y adverbios (como *vos, tú, ustedes, yo, acá, ahora, hoy, ayer, así, aquel, ese, esta*) cuyo referente no está en el texto, sino que está en la situación en la que se relata ese mito (alrededor del fuego, en el templo o más metafóricamente, en la región, en el mundo).
- Abundantes repeticiones: de palabras, de frases, de estructuras sintácticas.
- Uso de construcciones con rima.
- Uso de fórmulas: *Según cuentan... Por aquí es ya el fin de mi cuento...* Se trata de fórmulas que no forman parte del relato en sí. Incluso pueden sacarse, sin que esto altere el sentido del relato.
- La recurrencia a tópicos o lugares comunes. Por ejemplo: *Si es linda no debe tener mucho cerebro; el futuro de la sociedad está en los jóvenes; los italianos tienen mal carácter.*
- Recurso a pares contrapuestos o contraposiciones: *la paloma sale; el tigre entra.*

5. Para aquellos que no tenemos un conocimiento profundo de las culturas china, polinesia y guaraní-nivakle, es bastante difícil o imposible establecer si sus mitos recurren a lugares comunes. Justifiquen esta afirmación a partir de la lectura del fragmento de Beatriz Sarlo.

“Hablemos sobre el lugar común: un conjunto de afirmaciones indiscutibles, un capital de respuestas inmediatas, a las que se recurre antes de la reflexión, como materia que se presenta universal y compartida. El lugar común es un manual de instrucciones y constituye aquello que se vive como “lo natural”. El lugar común tiene una historia, que se ancla por una parte en la experiencia, y por la otra en las ideas recibidas y adoptadas sin examen. De esa mezcla está tejida la trama de la vida cotidiana, los actos que se realizan bajo el automatismo de la repetición, que se legitiman como costumbres o que se imponen como preceptos.

Beatriz Sarlo, *Instantáneas*, Buenos Aires, Ariel, 1996.



6. En el siguiente fragmento, Cassirer presenta y critica una antigua caracterización del mito realizada por los antropólogos.

[...] Muchos antropólogos han afirmado que el mito es, en resumidas cuentas, un fenómeno muy simple, para el que no se requiere propiamente una complicada explicación psicológica o filosófica. Es la simplicidad misma, pues no se trata sino de la *sancta simplicitas* del género humano. No es el producto de la reflexión o el pensamiento, ni basta con describirlo como el resultado de la imaginación humana. La sola imaginación no puede explicar todas sus incongruencias y sus fantásticos y grotescos elementos. El responsable de esos absurdos y contradicciones sería más bien la *Urdummheit* del hombre. Sin esta "primitiva estupidez" no existiría el mito.

A primera vista, esta explicación puede parecer muy plausible. Sin embargo, en cuanto iniciamos el estudio del desenvolvimiento del pensamiento mítico en la historia humana, se nos presenta una dificultad importante. Históricamente, no hallamos ninguna gran cultura que no esté dominada por elementos míticos y penetrada de ellos. ¿Diremos entonces que todas esas culturas -la babilónica, la egipcia, la china, la india, la griega- no son más que disfraces y máscaras de la "primitiva estupidez" del hombre, y que, en el fondo, carecen de positivo valor y significación? [...]

Ernst Cassirer. *El mito del estado*, México, Fondo de Cultura Económica, 1947.

7. ¿Cómo traduce Cassirer la palabra *Urdummheit*?
8. ¿Qué opinan los antropólogos? ¿Pueden explicarlo en tres renglones?
9. Escriban una lista de todos los rasgos que los antropólogos asignan a los mitos.
10. ¿Está de acuerdo Cassirer con la opinión de los antropólogos? En el segundo párrafo del fragmento, se utiliza el conector "sin embargo". Subráyenlo en el texto. Este conector se utiliza para marcar la oposición entre dos ideas presentes en un texto. ¿Cuáles son las dos ideas que contraponen el conector "sin embargo" en el fragmento de Cassirer?
11. ¿Qué otro conector puede sustituir a "sin embargo" en el texto: "pero", "sino" o "porque"?

Los textos argumentativos se caracterizan porque en ellos hay dos elementos básicos: una tesis y la demostración de la verdad de esa tesis. La tesis es una afirmación que el emisor presenta como verdadera y de cuya verdad quiere convencer a su interlocutor. ¿Cómo se demuestra que una tesis es verdadera? Su verdad se demuestra a partir de uno o más argumentos o razones. La demostración, entonces, es un argumento o varios argumentos que presenta el emisor para convencer al otro de que la tesis es verdadera.

Una de las funciones dominantes de un texto argumentativo es la persuasiva o apelativa: el emisor intenta, por todos los medios a su alcance, convencer a su interlocutor de la verdad de su tesis.

12. El fragmento de Cassirer es fuertemente argumentativo.

El autor presenta en este fragmento dos tesis: aquella que defiende y aquella contra la que "lucha". Esta segunda tesis aparece claramente enunciada. La del autor, en cambio, no se explicita, pero se vincula con la primera por oposición. ¿Cuáles son esas dos tesis?

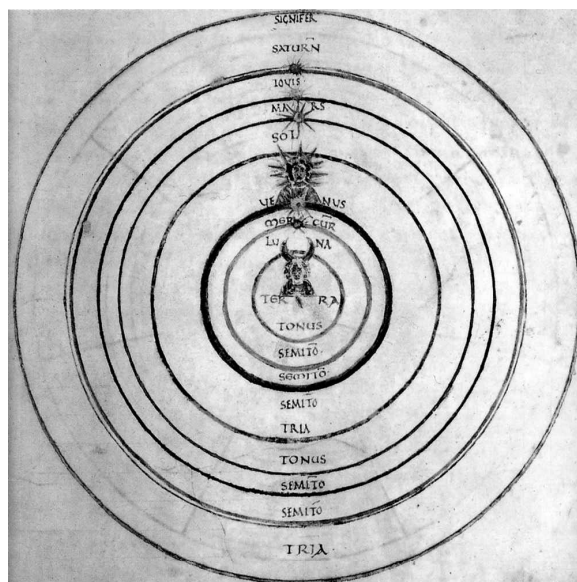
13. ¿Cita el autor algún argumento o razón que demuestre la verdad de la tesis defendida por los antropólogos?



14. ¿Cuál es el argumento que presenta Cassirer? Subráyenlo en el texto. Reformúlenlo tres veces comenzando por cada una de las siguientes frases:
- *El estudio del desarrollo del pensamiento mítico en la historia de la humanidad demuestra que...*
 - *Todas las grandes culturas de la historia de la humanidad...*
 - *Si afirmamos que los mitos están plagados de incongruencias, elementos fantásticos y grotescos, y que son producto de la "primitiva estupidez" del ser humano, entonces tendríamos que afirmar también que...*
15. ¿Por qué el autor afirma que "a primera vista" la explicación dada por los antropólogos puede parecer aceptable? Los mitos leídos les dan datos para organizar esta explicación.
16. Si aceptáramos la postura de los antropólogos a los que se refiere Cassirer, ¿cómo calificaríamos actualmente la siguiente explicación del astrólogo y astrónomo Tolomeo, cuya visión del cosmos fue formulada en el siglo II y dominó el pensamiento occidental durante mil cuatrocientos años, con el fuerte apoyo de la Iglesia, entonces caracterizada por su poca tolerancia hacia otras formas de pensar?

La Tierra es el centro del Universo: el Sol, la Luna, las estrellas y los planetas giran alrededor de la Tierra. No es posible pensar que la Tierra no sea el centro inmóvil y fijo, puesto que todos los días vemos cómo los cuerpos celestes salen y se ponen. Los planetas giran alrededor de la Tierra unidos a esferas perfectas y transparentes. Pero no están unidos directamente a las esferas, sino indirectamente, a través de una especie de rueda excéntrica. Las esferas giran, las pequeñas ruedas de cada planeta rotan y, desde la Tierra, los planetas parecen moverse alrededor de sí mismos, es decir, parecen rotar. Cada una de las esferas transparentes o cielos son etéreos y de cristal.

El movimiento de las esferas de cristal produce un sonido armónico, regular y bello. La esfera de la Luna, la más baja, se mueve con un tono grave. Mientras que la esfera más alta gira con un tono alto, agudo. La música de las esferas es armónica y melodiosa. La altura de las diferentes notas planetarias sobre la escala musical celeste se determina por el tiempo que los planetas tardan en recorrer su órbita, y las distancias se relacionan con los intervalos entre los tonos.



- ▲ Esquema del cosmos tolemaico con los intervalos de tonos; por ejemplo, entre la Tierra y la Luna hay un tono, entre Venus y el Sol hay un tono y medio o tres semitonos, entre el Sol y Marte, un tono...

Adaptado de Roob, A.
Alquimia y mística, Köln, Taschen, 1997.

17. Los mitos leídos y la información de los textos e imágenes que los acompañan les permiten dar otro ejemplo al argumento de Cassirer y también organizar otro argumento a favor de este autor. Incorporen el ejemplo y el nuevo argumento al fragmento de ese autor.

